

SIN MIEDO A LA IA: Esteban Montenegro y la invitación a usarla como aliada estratégica

Hoy hablar de inteligencia artificial todavía genera ruido. Hay quienes la miran con desconfianza, quienes la usan en silencio para que no los cuestionen y quienes derechamente la desprecian cuando saben que estuvo detrás de un texto, una imagen o una estrategia. En medio de ese prejuicio, el consultor tecnológico Esteban Montenegro decidió hacer exactamente lo contrario: poner la IA al centro de su propuesta profesional y decirlo sin complejos. “La inteligencia artificial no viene a reemplazarte, viene a potenciar lo que ya haces”, afirma con convicción.

Montenegro no llegó a este mundo por casualidad. Comenzó estudiando como analista programador en el área de tecnólogo en informática, con foco en medición, análisis y programación de sistemas. Luego continuó con ingeniería y, con el paso de los años, fue profundizando su formación con distintos estudios de postgrado. Entre ellos, cursó un postítulo en la Universidad del Desarrollo sobre inteligencia artificial aplicada a los negocios, una especialización que terminó de consolidar el giro que hoy define su carrera.

Actualmente se desempeña como consultor en tecnología, asesorando a empresas y personas en la toma de decisiones vinculadas a herramientas digitales e inteligencia artificial. Su enfoque es claro: dejar de ver la IA como una amenaza moral o un atajo vergonzoso, y empezar a entenderla como un copiloto estratégico.

“Hay un sesgo bien instalado. Muchas personas creen que usar IA es hacer trampa. Pero lo que realmente marca la diferencia no es la herramienta, sino el criterio con que la usas”, explica. Para él, el problema no es que un texto haya sido apoyado por una plataforma inteligente, sino que se utilice sin contexto, sin intención y sin estilo propio. “Si tú le entregas tu idea, tu experiencia y tu mirada, la IA puede ayudarte a ordenarla, potenciarla y hacerla más clara. Pero la voz sigue siendo tuya”, sostiene.

En el ámbito laboral, propone un concepto simple: usarla como copiloto.

“No te va a hacer el trabajo por ti, pero sí te puede ayudar a hacerlo mejor y más rápido. Te puede sugerir una fórmula en Excel, ayudarte a analizar datos, ordenar información o estructurar una estrategia. Eso es potenciar tu trabajo, no reemplazarlo”, señala.

En medio del prejuicio que aún rodea a la inteligencia artificial, el consultor tecnológico

Esteban Montenegro plantea un giro claro: no se trata de ocultarla ni temerle, sino de aprender a usarla con criterio. Con formación especializada en IA aplicada a los negocios y una propuesta concreta para emprendedores y personas comunes, sostiene que el verdadero riesgo no es la tecnología, sino quedarse atrás.



Cuando se le pregunta cómo puede acercarse una persona común y corriente, alguien que usa Word, Excel y navega intuitivamente por internet, su respuesta es directa: curiosidad. “Lo principal es motivarse y tener curiosidad. Si empiezas a explorar, vas a descubrir que la IA es mucho más que hacerle preguntas básicas. Es un mundo enorme, con distintas ramas, y uno tiene que atreverse a probar”, dice.

Reconoce que al comienzo puede ser abrumador. Existen múltiples herramientas y no siempre es evidente cuál se ajusta mejor a cada necesidad. Por eso también habla de la importancia de la mentoría. “Buscar orientación acelera el proceso. No todas las herramientas sirven para todo. Lo ideal es entender qué necesitas tú y desde ahí elegir la IA adecuada”.

Para quienes miran con desprecio cualquier producto que haya sido apoyado por inteligencia artificial, Montenegro es aún más enfático.

“La IA no te va a reemplazar. Te va a reemplazar la persona que sí sabe usarla”, afirma. Y agrega que el verdadero riesgo no está en la tecnología, sino en quedarse atrás. “Esto avanza de manera exponencial. No es una moda. Es como cuando llegó internet. Podías negarte, pero el mundo igual iba a seguir avanzando”.

Ese convencimiento lo llevó a desarrollar un servicio propio: [crealoconIA.com](#), una plataforma pensada para quienes necesitan una página web y no saben por dónde empezar. El sistema funciona a partir de preguntas sobre el negocio, el estilo, los servicios y los objetivos del usuario. Con esa información, genera un sitio web prácticamente terminado, con textos, imágenes, estructura, colores y un copy alineado a la identidad de la marca.

Pero no se queda ahí. El proceso también crea un prompt estratégico, es decir, una instrucción completa que permite a cualquier herramienta de IA entender en profundidad el negocio del cliente.

“Con ese prompt, tú puedes ir a cualquier plataforma y pedirle que te genere contenido para redes sociales, una estrategia de marketing o textos comerciales, pero con tu contexto real. No es algo genérico”, explica.

El servicio incluye además una mentoría personalizada, donde Montenegro orienta al cliente en el uso de estas herramientas y resuelve dudas técnicas. Paralelamente, ofrece cursos que van desde nivel inicial hasta intermedio, en sesiones prácticas donde enseña qué son los prompts, cómo funcionan los agentes y cómo orquestar distintas plataformas según el objetivo de cada persona o empresa.

Sin embargo, insiste en que la inteligencia artificial no es solo para emprendedores o empresas. Puede integrarse a la vida cotidiana de cualquier persona. Desde organizar las compras del supermercado, comparar productos, planificar viajes, diseñar itinerarios accesibles para personas mayores o sugerir recetas según los ingredientes disponibles en casa. “La IA puede ayudarte en lo pequeño y en lo grande. Desde calcular cuánto cloro necesitas tú piscina hasta planificar unas vacaciones con paradas adecuadas a tus necesidades”, comenta.

Incluso recomienda usar la voz como principal canal de interacción. “Hablar con la IA es mucho más natural. Transcribe bien, entiende el contexto y te responde con más precisión. A veces escribir nos limita. Conversar agiliza todo”.

En un escenario donde el prejuicio aún pesa, Esteban Montenegro propone un cambio de actitud: atreverse. Explorar. Equivocarse. Aprender. “El miedo es normal, pero quedarse inmóvil no es opción. La inteligencia artificial es una herramienta poderosa. La diferencia la marca quien decide usarla con criterio”.

Y en tiempos donde la transformación digital ya no es promesa sino realidad, quizás el verdadero desafío no sea preguntarse si debemos usarla, sino cómo vamos a hacerlo mejor.

EN LA IMAGEN:

[crealoconIA.com](#) es la página de Esteban Montenegro, consultor tecnológico en entrevista con Diario Chañarcillo. En Instagram @emontenegroa